

LAS VOCES DE LOS NIÑOS Y DE LAS NIÑAS EN SITUACIÓN DE CONFINAMIENTO POR EL COVID-19

Naiara Berasategi Sancho (Coord.)
Nahia Idoiaga Mondragon
Maria Dosil Santamaría
Amaia Eiguren Munitis
Maitane Pikaza Gorrotxategi
Naiara Ozamiz Etxebarria



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



CIP. Biblioteca Universitaria

Las **voces** de los niños y de las niñas en situación de confinamiento por el COVID-19 [Recurso electrónico] / Naiara Berasategi Sancho (coord.) ; Nahia Idoiaga Mondragón...[et al.]. – Datos. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2020]. – 1 recurso en línea : PDF (38 p.)

Modo de acceso: World Wide Web

ISBN: 978-84-1319-229-1.

1. Niños – Psicología – País Vasco. 2. Niños – Psicología – Navarra. 3. Cuarentena. 4. Coronavirus. 5. Educación. 6. Pedagogía.

(0.034)159.922.7



© Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-1319-229-1

Índice

1. Introducción	4
2. Contextualización: el COVID-19 y los niños y niñas	5
3. Objetivos	7
3.1. Objetivo general.	7
3.2. Objetivos específicos.	7
4. Metodología	8
4.1. Instrumento	8
4.2. Procedimiento y análisis de resultados	8
5. Muestra	10
6. Resultados	11
6.1. Análisis cualitativo: las voces de los niños y de las niñas	11
6.1.1. Cómo entienden el COVID-19 los niños y las niñas y cómo les hace sentir .	11
6.1.2. Qué están haciendo en el confinamiento y que echan de menos	13
6.1.3. ¿Cómo se sienten? ¿Qué emociones viven en esta situación de encierro o confinamiento?	16
6.2. Análisis cuantitativo: bienestar de los niños y niñas en situación de confinamiento (%)	18
6.2.1. Espacios exteriores (jardín, patio, terraza, balcón, etc.)	18
6.2.2. Aspectos académicos	19
6.2.3. Rutina	20
6.2.4. Sueño	22
6.2.5. Aspectos emocionales	23
6.2.6. Aspectos nutricionales	26
6.2.7. Nuevas tecnologías	27
6.2.8. Actividades lúdicas y en familia	28
7. Conclusiones y recomendaciones	31
Referencias	36

1

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo analizar la situación de los niños y niñas de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y Navarra en situación de confinamiento debido al Coronavirus, COVID-19.

Ante este escenario los niños y niñas están sin la posibilidad de salir de sus casas y creemos que esta situación puede generar consecuencias en los mismos. Por lo tanto, la investigación ha querido ahondar en las diferentes realidades que están viviendo estos niños y niñas intentando profundizar en cómo lo están llevando y el impacto que está teniendo sobre los menores; recogiendo aspectos emocionales, vivenciales y de bienestar.

Debido a la situación de confinamiento y al no ser posible realizar una investigación junto a los niños y niñas (utilizando, por ejemplo, técnicas activas que ayudarán de mejor manera a recoger la voz de los niños y niñas), se optó por usar un cuestionario que fue distribuido aleatoriamente, a través de redes sociales y a través de un mailing general que se envió a todos los centros educativos de la CAPV y Navarra con el link al cuestionario.

2

Contextualización: el COVID-19 y los niños y niñas

En marzo de 2020, se declaró la pandemia por el virus COVID-19. En la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y en Navarra, el primer caso se detectó el 28 de febrero y los casos positivos aumentaron rápidamente. En esta pandemia sin precedentes la comunidad mundial ha insertado medidas en la sociedad para combatir al virus y proteger a las personas más vulnerables del contagio.

Los niños y niñas representan un pequeño porcentaje de los casos de COVID-19 (Hamzelou, 2020; Pavone *et al.*, 2020), la mayoría de los niños y niñas infectados pueden parecer asintomáticos (Cai *et al.*, 2020) o presentar manifestaciones clínicas leves (Jiao *et al.*, 2020), por lo que parece que pueden ser menos susceptibles que los adultos a esta pandemia (Pavone *et al.*, 2020). Sin embargo, desde el comienzo de la pandemia las autoridades sanitarias y los políticos han señalado repetidamente que, debido a esa sintomatología leve, los niños y niñas pueden desempeñar un papel notable en la propagación de la infección. Por lo tanto, en la mayoría de los países del mundo se han cerrado escuelas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020) y las niñas y los niños han sido confinados en sus casas, pero cada país ha decretado reglas diferentes para los menores, en algunos países pueden salir a hacer deporte o a pasear con sus padres o tutores y en otros no.

España (y en consecuencia la CAPV y Navarra) está siendo uno de los países europeos más afectados por el virus COVID-19 hasta ahora. Los casos comenzaron a multiplicarse de manera exponencial e incontrolable a principios de marzo. Ante esta situación, se cerraron todos los colegios del país en unos días (Sánchez, 2020) y el presidente del país declaró el estado de alarma el 14 de marzo de 2020 en todo el Estado Español, llevando al confinamiento a toda la población y decretando el cierre obligatorio para colegios, empresas, comercio (Real Decreto 462/2020). En el mismo discurso el presidente declaró que las reglas de este cierre eran muy drásticas, probablemente las más duras de Europa e incluso del mundo (Sánchez, 2020; Merino, 2020).

En ese discurso no hubo ni una sola mención a las niñas y los niños y el decreto fue especialmente rígido con ellos, se prohibió a los menores salir de sus ca-

sas (Grechyna, 2020). El 18 de marzo el gobierno introdujo una aclaración a la ley, permitiendo a los adultos salir de sus casas acompañados de niños para comprar comestibles y bienes básicos. Sin embargo, estos permisos sólo eran válidos para los padres y madres solteros que no tenían la posibilidad de dejar a los niños con otra persona. Además, los niños y niñas que vivían en los apartamentos no podían utilizar los espacios comunes de sus edificios, como por ejemplo terrazas, patios o jardines compartidos (Real Decreto 465/ 2020).

El Departamento de Educación del Gobierno Vasco, siguiendo las directrices del Departamento de Salud, informa mediante circular (12-03-2020) la decisión de suspender temporalmente (dos semanas) la actividad escolar presencial de los Centros Educativos en el ámbito de la CAPV (Araba, Bizkaia y Gipuzkoa). En este comunicado se recuerda que las alumnas y los alumnos pueden desarrollar su vida «normal» en el ámbito doméstico. El 18 de marzo se prorroga la suspensión temporal hasta nuevo aviso. Por su parte, el Gobierno de Navarra también ordena el cierre de todos los centros educativos de la Comunidad foral, desde escuelas infantiles y guarderías hasta universidades, de forma obligatoria a partir del 16 de marzo. Desde el Departamento de Educación del Gobierno Vasco se ofrecen pautas y orientaciones a las familias para ayudar a gestionar las jornadas de confinamiento y apoyar tanto en la tarea académica como en el cuidado emocional de los menores. Estas medidas se centran sobre todo en el aprendizaje de los menores desde casa, introduciendo incluso el programa «Bitartean, Etxetik ikasten» en ETB3. Sin embargo, en ningún caso se estima que las niñas y los niños puedan salir a la calle.

Profesionales como pediatras, psicólogos y educadores han advertido de las graves amenazas que éste confinamiento puede estar teniendo sobre los menores, tanto desde el punto de vista físico como emocional (Grechyna, 2020; Coalición Española por los Derechos de la Infancia, 2020; León, 2020), destacando que es fundamental que los niños y las niñas entiendan lo que está sucediendo para mitigar los daños que esta situación les puede causar (Wang *et al.*, 2020; Dalton, Rapa & Stein, 2020).

En este sentido, es necesario investigar desde una perspectiva holística cómo están viviendo los niños y niñas esta situación de confinamiento y el impacto que está generando en los menores, ya que hasta la fecha existen pocos estudios que abordan esta cuestión desde esta perspectiva. Es decir, se pone el foco en analizar cómo los menores integran esta situación de confinamiento en su pensamiento cotidiano y cómo están haciendo frente a su impacto académico, físico y psicosocial.

3

Objetivos

3.1. Objetivo general

El estudio ha querido analizar las diferentes realidades que están viviendo los niños y niñas en la situación de confinamiento, ahondando en sus vivencias y su bienestar académico, emocional, social y físico.

3.2. Objetivos específicos

- Analizar cuáles son las actividades que realizan los niños y niñas en situación de confinamiento; así cómo, analizar qué es lo que añoran.
- Analizar la representación social que realizan sobre el coronavirus.
- Analizar cómo se sienten y que emociones viven en situación de confinamiento.
- Medir el impacto que está teniendo la situación de confinamiento en los aspectos académicos, físicos, emocionales y sociales.

4

Metodología

4.1. Instrumento

Para esta investigación se utilizó un cuestionario que constaba tanto de preguntas abiertas como de preguntas cerradas. El cuestionario fue diseñado ad-hoc y tuvo como objetivo recoger cómo están viviendo los niños y niñas esta situación de confinamiento en su día a día, los sentimientos que afloran y reflexionar sobre su bienestar.

El cuestionario tuvo diferentes apartados:

- En un primer apartado, se les planteaba a las familias que animaran a sus hijos e hijas a dibujar dos escenarios; (1) lo que hacían en esta situación de confinamiento en casa y (2) lo que echaban de menos. El dibujo era opcional y se subía al cuestionario dónde se les pedía a las familias que especificaran la edad del menor y que explicaran los dibujos de los niños y niñas.
- En un segundo apartado, se les formulaban dos preguntas a los niños y niñas. Para ello, sus padres, madres y/o tutor/a legal intentarían recoger las respuestas en el cuestionario: ¿Cómo te sientes? ¿Qué emociones vives en esta situación de encierro o confinamiento?

Por último, había un cuestionario cuantitativo de respuestas tipo Likert (1 = Nada, 4 = Mucho), dónde se les hacía preguntas a los padres y madres respecto a sus hijos, con el objetivo de recoger su bienestar en situación de confinamiento (Berasategi, Idoiaga, Dosil & Ozamiz, en prensa). Este cuestionario estuvo formado por preguntas que respondían a diferentes dimensiones del bienestar: aspectos físicos, aspectos emocionales, aspectos académicos y aspectos sociales. Esta escala tuvo una buena consistencia interna ($\alpha = .804$).

4.2. Procedimiento y análisis de resultados

El cuestionario fue distribuido aleatoriamente, a través de redes sociales y a través de un mailing general que se envió a todos los centros educativos de la CAPV y Navarra con el link al cuestionario.

Por un lado, se analizaron cualitativamente los dibujos a través del recurso informático Nvivo 12. Por otro lado, y para realizar el análisis de las preguntas relacionadas con «como definen al coronavirus y cómo les hace sentir», se utilizó el análisis lexical mediante el método Reinert con el software Iramuteq. Por último, para el análisis cuantitativo se utilizó el programa estadístico SPSS versión 25.

La investigación cuenta con el visto bueno del Comité de Ética de la Universidad del País Vasco M10/2020/055.

5

Muestra

La muestra de este estudio se recogió a través de un cuestionario entre el 30 de marzo y el 13 de abril de 2020. En ese momento los niños y niñas llevaban confinados 3-4 semanas.

La muestra estuvo configurada en dos partes. Por un lado, la muestra que recogía las preguntas cerradas, aspectos cuantitativos, estuvo configurada por 1.046 niños y niñas, de los cuales 48.7% fueron chicos y 50.7% chicas con un rango de edad de 2 a 14 años ($M = 6.43$; $DT = 2.95$). Por otro lado, la muestra dónde se recogían aspectos cualitativos, estuvo conformada por 226 niños y niñas de los cuales el 55.21% eran chicas y el 47.79% chicos. La edad media de los participantes fue de 7.14 años ($DT = 2.57$) con un rango de edad de 3 a 12 años.

6

Resultados

6.1. Análisis cualitativo: las voces de los niños y de las niñas

6.1.1. *Cómo entienden el COVID-19 los niños y las niñas y cómo les hace sentir*

Los niños y las niñas describen el COVID-19 como un enemigo al que hay que ganar usando palabras como bicho, malo, o coco. Además, alaban el trabajo de los médicos para ganar al virus:

«Es un virus que no sabemos realmente lo que es. Tenemos que quedarnos en casa y vencerlo porque es malo y es un bicho o algo que se nos mete en la tripita. En la calle los médicos, que son héroes y valientes, van a vencerlo y por eso salimos todas las tardes al balcón para aplaudirles» (niño, 4 años).

«¡Es un mal bicho, pero vamos a vencerlo y los médicos lo van a matar! ¡Y lo sacan de aquí ahora!» (niño, 5 años).

«Viaja en avión y ha venido aquí y no se va! Por eso tenemos que vencerlo y para vencerlo tenemos que ayudar a los médicos y quedarnos en casa y eso es todo y luego todo saldrá bien» (niña, 5 años).

Además, los niños y niñas dicen sentir miedo, pero no tanto por ellos sino por sus abuelos y abuelas. Algunos de ellos piensan que si sus abuelos o abuelas se contagian puede ser su culpa (ya que les hemos dicho reiteradamente que pueden contagiarles).

«Es un virus, pero como es nuevo, todos estamos un poco asustados y hablan de ello en la radio, en la televisión y en todas partes. No hace daño a los niños, pero podemos infectar a los abuelos y eso me asusta y por eso no podemos ir a su casa» (niña, 6 años).

«¡Los mayores dicen que tienen miedo, pero luego salen a comprar pan cuatro veces al día! ¡No me importa esa gente! ¡Estoy preocupada y tengo miedo de que algo le pase a mi abuela! Por eso no voy a su casa, porque si se enferma, me sentiré culpable» (niña, 12 años).

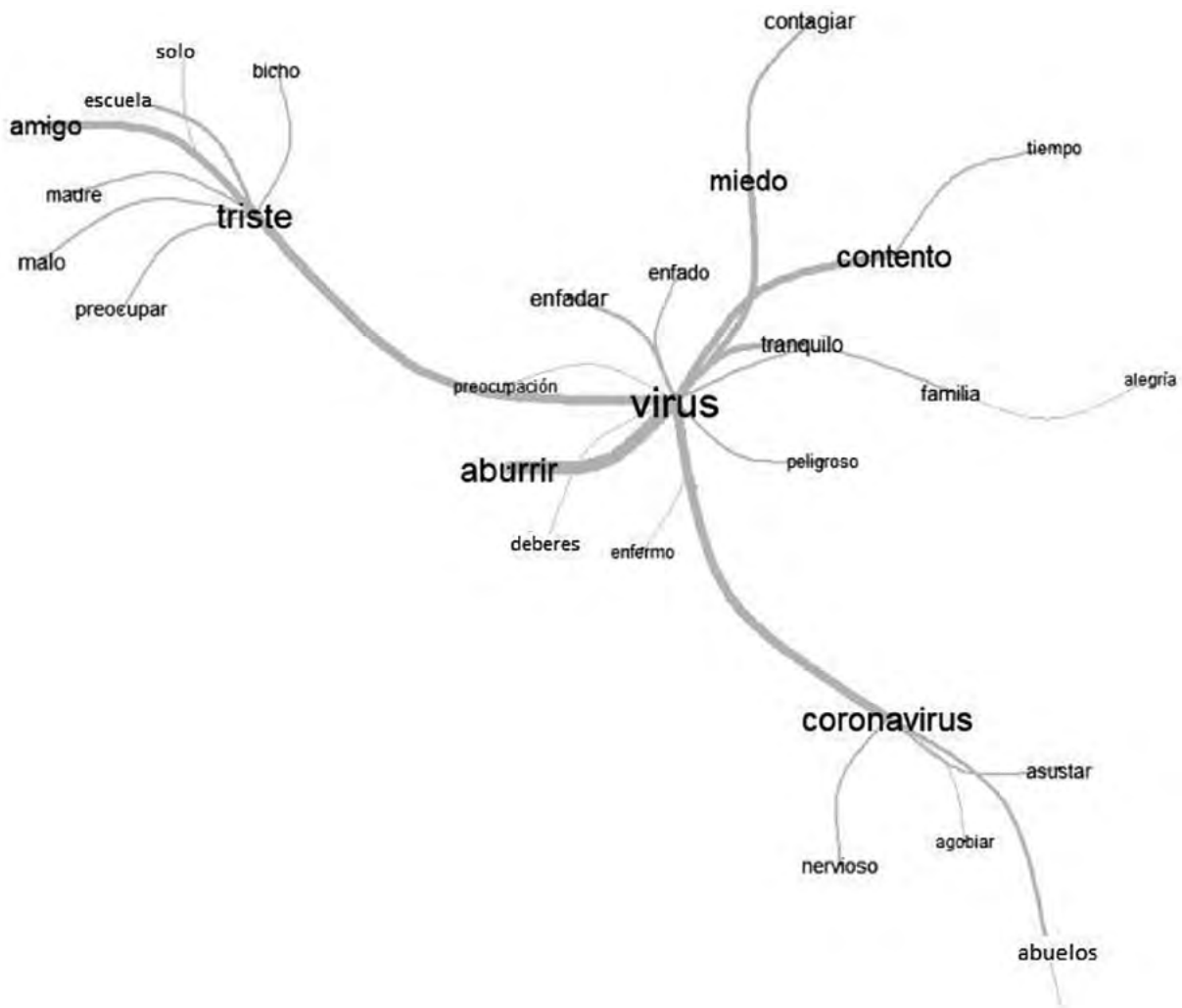
Asimismo, ese miedo también aparece ligado a salir de casa ya que creen que en la calle se pondrán enfermos:

«El virus no puede entrar en mi casa, así que estoy a salvo aquí y no quiero salir» (niño, 7 años).

Y piden tener una respuesta para saber cuándo saldrán a la calle, o cuándo podrán volver a las escuelas:

«Tengo dudas porque no sé cuándo va a terminar este aburrido encierro. Quiero volver a la escuela y jugar con mis amigos» (niño de 12 años).

Dentro de este apartado, se analizó en profundidad la respuesta emocional respecto al virus expresada por los niños y niñas destacando el patrón que podemos observar a continuación:



Basándose en este análisis se puede ver más claramente que el coronavirus causa miedo y tristeza a los menores. El miedo se asocia principalmente a conta-

giarse y a salir de casa. La tristeza por no ver a sus amigos y por no poder ir a la escuela y también por la preocupación hacia sus padres (su situación laboral, que se infecten etc.). Además, también están nerviosos, agobiados y asustados por la posibilidad de infectar a sus abuelos o abuelas, junto con sentimientos de culpa. Por lo tanto, se sienten contentos y tranquilos y seguros en casa con su familia. Sin embargo, al mismo tiempo, estar en casa también les aburre y enfada, especialmente a la hora de realizar las tareas escolares.

6.1.2. *Qué están haciendo en el confinamiento y qué echan de menos*

Uno de los elementos que ayudó a acercarnos a los niños y niñas situándolos en su papel protagonista fueron los dibujos. Para dicha producción de dibujos se propusieron dos preguntas generadoras «¿Qué estás haciendo en el confinamiento?» «¿Qué echas de menos?».

Asimismo, para la ayuda de la interpretación se pidió que se recogiera también la verbalización que los niños y niñas hacían de los dibujos y sobre las preguntas generadoras.

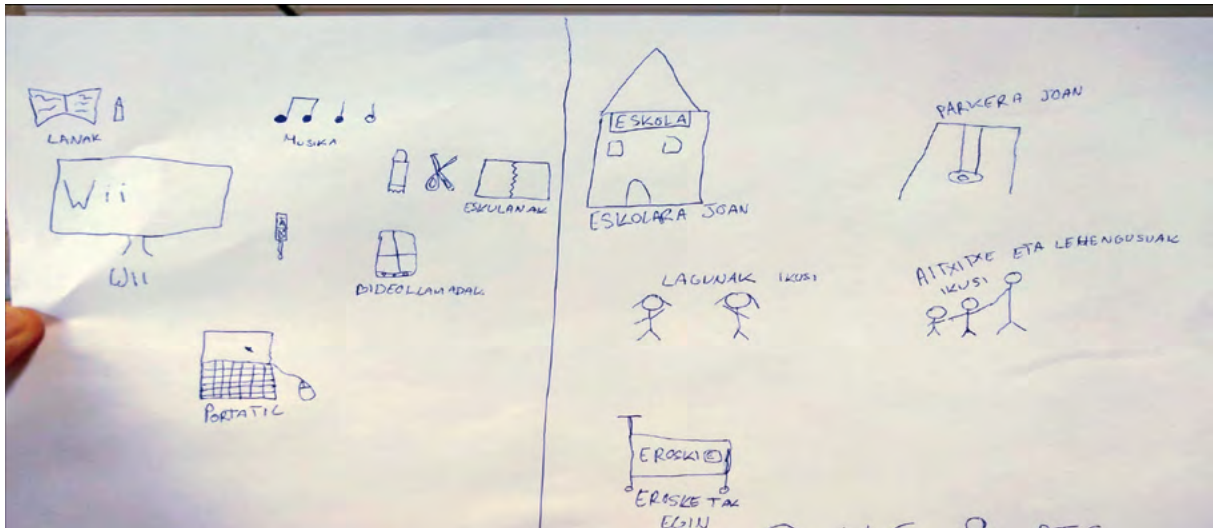
A través de un análisis de los elementos constituyentes del dibujo se han podido recoger las ideas, opiniones y sentimientos que los niños y niñas están afrontando en esta etapa de confinamiento.

Por un lado, en relación a las actividades que los niños y niñas están realizando en este periodo de confinamiento destacan en los más pequeños y pequeñas las diversas actividades plásticas realizadas acompañados de sus familiares (dibujo 1).



DIBUJO 1
Niña, 6 años

Sin embargo, en los de mayor edad también aparecen actividades relacionadas con las nuevas tecnologías como los videojuegos. Además, se dibuja en todas las edades la televisión y el móvil como actividad destacada (dibujo 2).



DIBUJO 2
Niña, 9 años

Por otro lado, dentro de las actividades, personas y entornos que echan en falta destacan sobre todo ver a familiares como primos y abuelas, y jugar con los amigos y amigas en entornos abiertos. En esta línea, también destacan las referencias a la necesidad de aire, sol, arco iris, etc. como elementos relacionados con el exterior y la necesidad de salir a la calle y tener contacto con la naturaleza (dibujo 3).



DIBUJO 3
Niña, 9 años



DIBUJO 4
Niña, 6 años

Uno de los aspectos que llama la atención es que muchos de los niños y niñas han dibujado espacios más oscuros cuando pintan sobre lo que están haciendo en la situación de confinamiento relacionando las actividades realizadas en estos espacios interiores con gestos faciales de enfado o tristeza (dibujo 4).

Asimismo, en algunos dibujos se puede observar una clara diferencia entre el estado emocional en las actividades relacionadas con el confinamiento y las que echan en falta. Relacionando estas últimas con emociones positivas al encontrarse con los amigos y amigas, pasar tiempo al aire libre, jugar, etc. (dibujo 5).



DIBUJO 5
Niño, 4 años

6.1.3. *¿Cómo se sienten? ¿Qué emociones viven en esta situación de encierro o confinamiento?*

Las familias preguntan a sus hijos e hijas. ¿Cómo te sientes? ¿Qué emociones vives en esta situación de encierro o confinamiento? En relación a estas preguntas son diversas las emociones que afloran en los niños y en las niñas, también la forma de afrontar la realidad es diferente aunque existen aspectos generales que se repiten y que intentaremos recoger en el siguiente apartado.

Muchos de los niños y niñas dicen estar aburridos y tristes, en muchos de los casos esta tristeza está unida al no poder salir a la calle y al no poder ver a familiares y amigos. Algunos mencionan que sienten que están encerrados y esto también les genera tristeza y frustración. Muchos de ellos, remarcan la calle, como espacio necesario de juego y libertad, el no poder acceder a un espacio necesario para ellos, les genera malestar y enfado.

«A veces es duro no poder salir nada porque nosotras (ella y su hermana) no podemos salir ni a por el pan» (niña, 7 años).

«Un poquito peor que en la calle. En casa con la familia está bien, pero preferiría ir a la calle con la familia, y poder ver a sus amigos. Hay ratos en los que se aburre» (niño, 6 años).

«Se siente como en una cárcel» (niña, 11 años).

«Me aburro, y me siento como ahogada. A ver luego estoy bien y ya está pero es que cuando no sé cuándo vamos a salir pues me agobio. Pero mis padres también» (niña, 11 años).

«Bien, un poco triste porque no veo a mis amigos y no podemos disfrutar del aire libre» (niña, 12 años).

«Estoy triste por no salir a la calle a jugar con los amigos, echo de menos a mi andereño y a todos mis amigos. Y también echo de menos a los primos, a izeko, osaba, amama y a toda mi familia» (niño, 7 años).

También aparecen sentimientos de miedo, rabia, nerviosismo. Entre otras cuestiones tienen miedo al contagio, pero más que se contagien ellos tienen miedo por su entorno. Asimismo, la situación les produce rabia y nerviosismo. En muchos de ellos los sentimientos son encontrados, aparece por un lado la alegría pero por otro sentimientos anteriormente mencionados, como el nerviosismo, el miedo: «*Me siento alegre, nerviosa, tengo miedo*» (niña, 9 años).

«Beldurra be sentitzen dut, igual danok hilko gara eta» (neska, 7 urte).

«Dice que está muy mal. Que se siente nervioso. Siente irá y rabia por no poder salir. Se siente atado. No le gusta» (niño, 4 años).

«Me siento bien, un poco nerviosa porque tengo miedo de que el coronavirus se extienda más y cogerlo» (niña, 8 años).

Asimismo también mencionan algunos de ellos que se aburren, que se les está haciendo largo el confinamiento y la pregunta que les viene a la cabeza es, ¿cuándo terminara esto?, ¿cuándo podremos salir a la calle?

«Se siente tranquila y aburrida» (niña, 6 años).

«Siento que estoy bien, aunque se hace largo pero me entretengo» (niña, 6 años).

«Muy aburrido, porque al final quiero ver a mis amigos y todo eso, aunque a veces puedo hablar con ellos por video llamada pero da igual... aburrido» (niño, 8 años).

Sin embargo, también afloran en algunos casos sentimientos positivos o de tranquilidad. Unidos al confort de estar en casa, tener más tiempo para estar con su familia o hermanos y hermanas. Aunque también algunos que dicen estar felices muestran su necesidad de salir a la calle y/o de ver a sus amigos y familiares.

«Soy el monstruo de color amarillo. Estoy contenta. Aunque no salga estoy contenta, me siento bien porque juego con mi hermana Adriana» (niña, 5 años).

«Me gusta estar todo el día con aita y ama» (niña, 5 años).

«Me siento contenta porque aunque tenga que estar en casa puedo jugar mucho» (niña, 8 años).

«Bien porque no hay ikastola y juego en casa pero no puedo salir» (niño, 3 años).

«Se encuentra feliz porque ha compartido muchos días con sus padres, cosa que no hacía hace mucho tiempo ya que sus padres tenían que trabajar y dice que se siente bien porque por lo menos está en casa y solo tiene un poco de tos y no más» (niña, 7 años).

«Me siento feliz y contento. Estoy contento en casa con mis aitas» (niño, 7 años).

«Dice que está feliz pero aburrida porque no puede salir a la calle» (niña, 5 años).

«Estoy contenta, pero no quiero estar encerrada porque echo de menos a mis amiguitas» (niña, 4 años).

«Estoy feliz porque tengo patio y puedo salir al patio y puedo jugar un montón y hasta puedo hacer deporte. También estoy feliz porque estoy con aita y ama y con aita estoy haciendo el castillo y con ama me divierto mucho» (niña, 6 años).

«Se siente bastante bien, pero echa de menos algunas cosas como estar con sus amigos, e irse de vacaciones» (niña, 10 años).

Algunos mencionan cosas importantes para ellos que no las pueden realizar como les gustaría, como por ejemplo celebrar sus cumpleaños:

«... está bien solo que esta triste porque piensa que va todo a peor y quiere celebrar su cumpleaños el catorce de abril» (niña, 8 años).

«Ez zait gustatzen. Zeren eta klaseko maquinista izan nahi dot» (niña, 5 años).

Sobre todo los más mayores, son los que denuncian el que no puedan salir a la calle y con cierta incompreensión no entienden por qué algunos pueden salir y ellos no.

«Pues me enfado porque hay gente que pasea al perro todo el día y yo no puedo salir ni me pueden pasear, si voy con la bici por la orilla de la ría no todo a nadie, más tocan los perros con su mierda. Estoy enfadado y un poco triste por no ver a mi abuela y un poco de miedo por si le pasa algo» (niño, 12 años).

«Aburrida, triste, cansada de estar en casa y estoy enfadada me enfado con todo el mundo porque no nos dejan salir a los niños que ya estamos súper sanos porque no hemos salido en 20 días y no voy a tocar nada si me dejan salir pero como no me dejan me enfado» (niño, 12 años).

Algunos, sobre todo los más mayores se quejan de que tienen muchos deberes

«Estoy hasta las narices de hacer deberes todo el día, aburrido y enfadado porque los profes no se dan cuenta de que estamos en casa y como estoy enfadado discuto con mis padres por los deberes pero es que son demasiados y ellos insisten mucho» (niño, 12 años).

6.2. Análisis cuantitativo: bienestar de los niños y niñas en situación de confinamiento (%)

6.2.1. Espacios exteriores (jardín, patio, terraza, balcón, etc.)

En relación a los espacios exteriores un 36.62% de los padres-madres y/o tutores/as legales al no tener un espacio exterior dice no poder utilizarlo, el 13.77% dice utilizar algo, un 24% indica utilizar el espacio exterior de su casa (jardín, patio, terraza, balcón etc.) bastante y, un 25.62% señala utilizarlo mucho (ver gráfico 1).

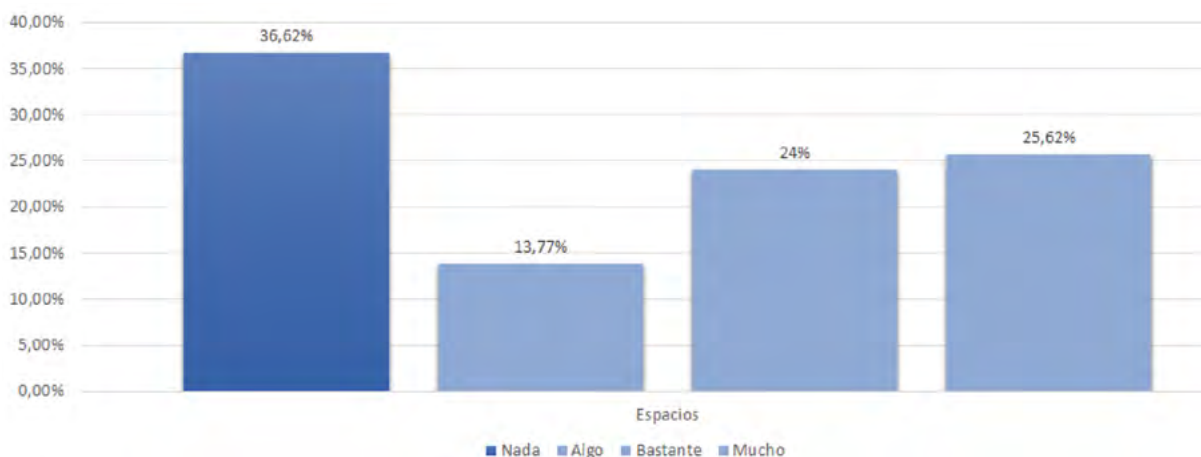


GRÁFICO 1

Utilidad de los espacios de la casa con y para los niños/as

6.2.2. Aspectos académicos

En cuanto a los aspectos académicos, los padres-madres y/o tutores/as legales indican con un 46.85% haber recibido bastantes deberes y/o propuestas, seguido con un 25.72% muchas, con un 21.03% algo, siendo un 93.6% quienes dicen recibir deberes. Por el contrario son pocos los que dicen no haber recibido deberes, un 6.41% (ver gráfico 2). Además, en relación al tiempo que dedica a realizar estas tareas escolares, las puntuaciones se sitúan en posiciones intermedias, un 43.21% la respuesta bastante, seguido en este caso de algo con un 34.13%. Casos extremos se encuentran en puntuaciones inferiores, tanto en las respuestas de mucho con un 11.36% y de nada con un 11.26% (ver gráfico 3).

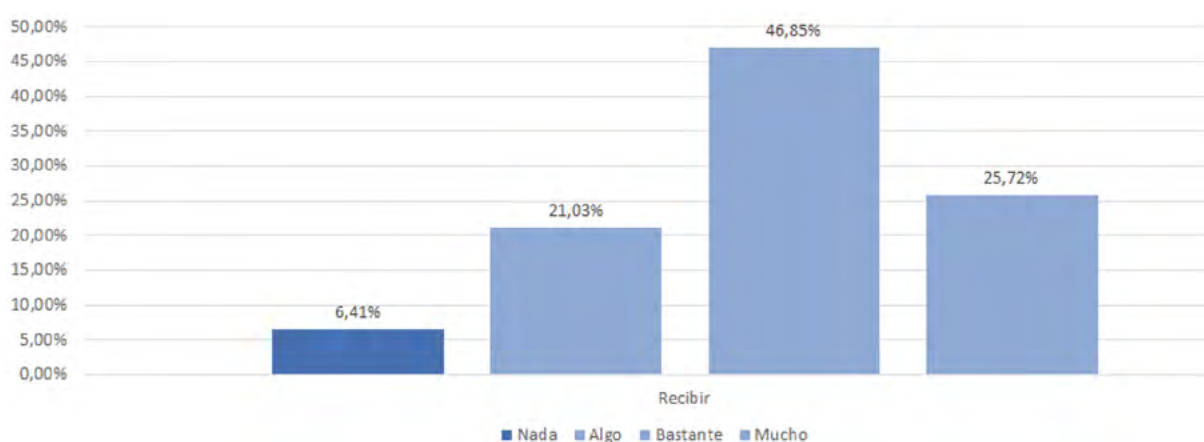


GRÁFICO 2

Cantidad de propuestas recibidas por el colegio para los niños/as

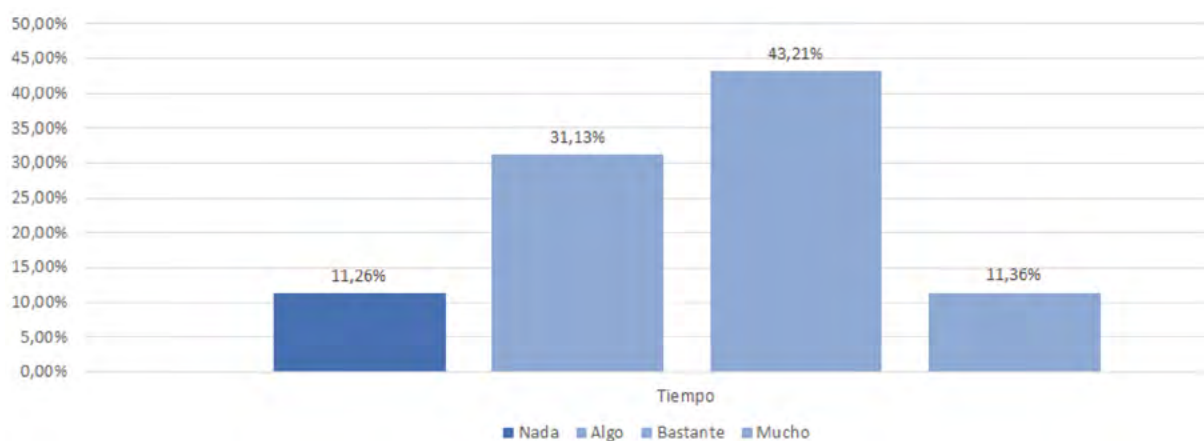


GRÁFICO 3

El tiempo que dedican los niños/as a las tareas/deberes escolares

6.2.3. Rutina

Otro de los aspectos que se preguntaron a los padres, madres y/o tutores/as legales fue sobre la rutina de sus hijos/as, para saber si estos y estas se vestían y preparaban como lo hacían previo al confinamiento para salir a la calle. Los resultados son muy similares, un 28.04% responde bastante, un 26.32% algo, un 25.93% mucho y un 19.71% nada (ver gráfico 4). En relación a la rutina establecida, más de la mitad de la muestra un 56.50% indica intentar mantener una rutina, un 21.99% algo, un 19.98% mucho y un 1.53% nada (ver gráfico 5).

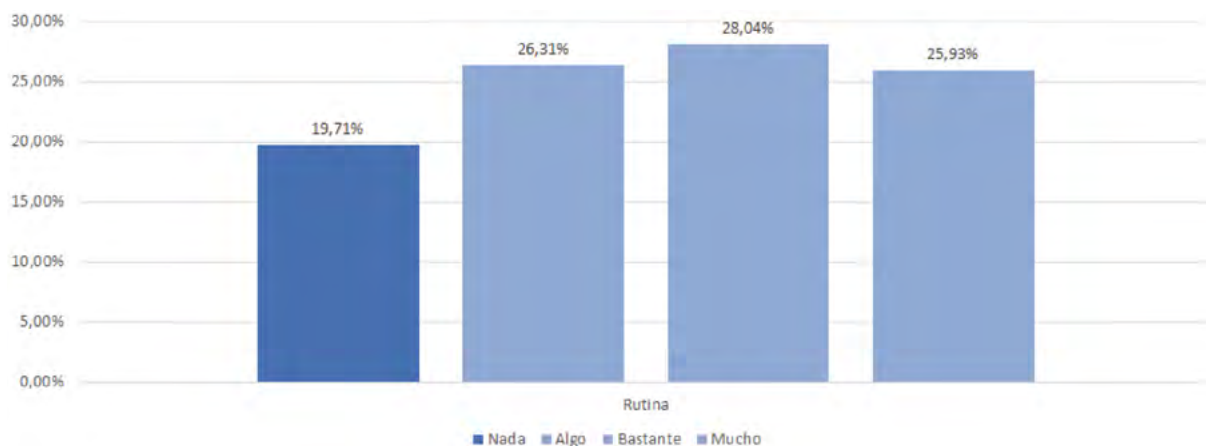


GRÁFICO 4
Rutina en relación a la vestimenta

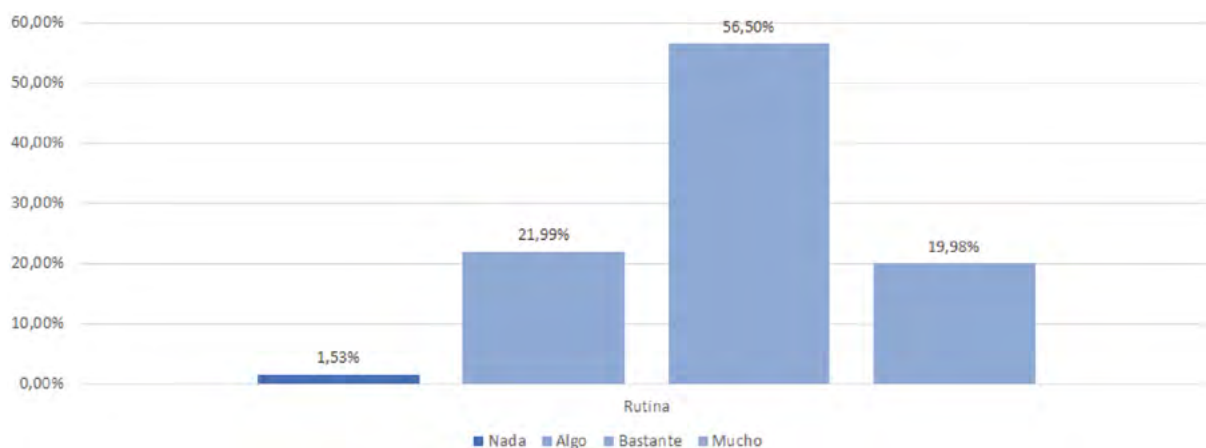


GRÁFICO 5
Rutina y mantenimiento de la misma

Asimismo, la rutina en relación a la alimentación, parece ser que se mantiene bastante con un 48.37%, mucho con un 43.79%, algo con un 6.79% y nada con un 1.05% (ver gráfico 6).

6. RESULTADOS

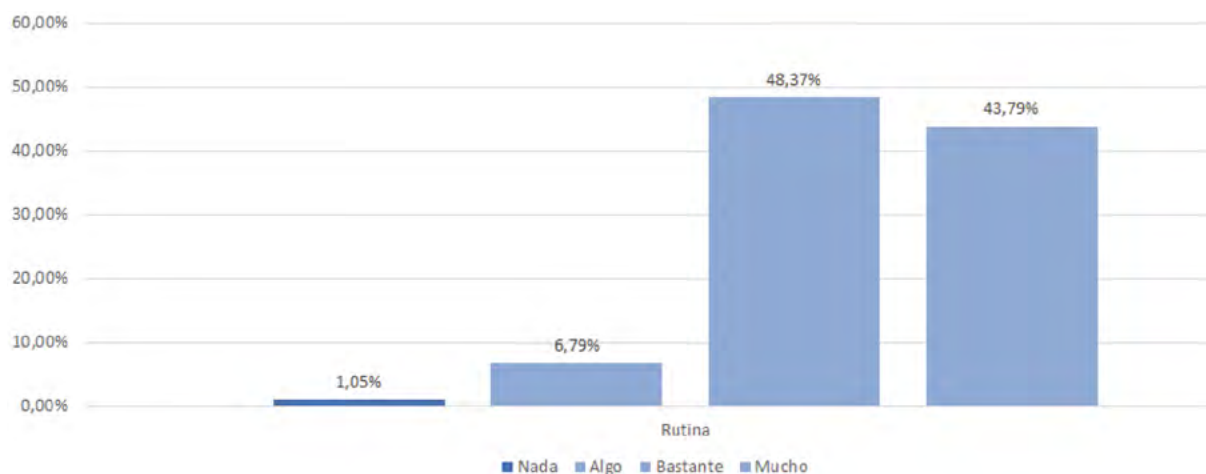


GRÁFICO 6

Rutina y mantenimiento de horarios en las comidas principales

Otros de los factores que se analizaron fueron los aspectos físicos, para saber si durante el día los niños/a realizaban algún tipo de ejercicio aeróbico y/o deportivo. Un 52.66% indicó hacer algo de ejercicio, un 35.28% bastante, un 6.98% mucho y con un 5.07% nada, por lo que se puede observar que los porcentajes no se sitúan en posiciones extremas sino en intermedias (Ver Figura 7). Además, se matizó preguntando si movían su cuerpo, los porcentajes mayores de nuevo se encontraron entre bastante con un 44.21%, algo con un 41.72%, un 10.24% en mucho y un 3.83% nada (ver gráfico 8).

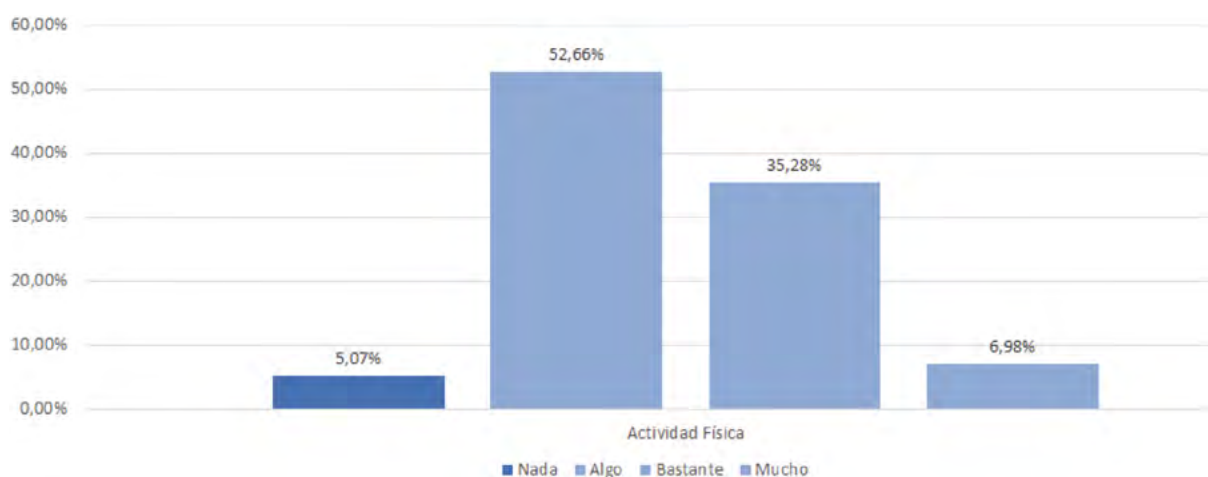


GRÁFICO 7

Ejercicio total durante el día

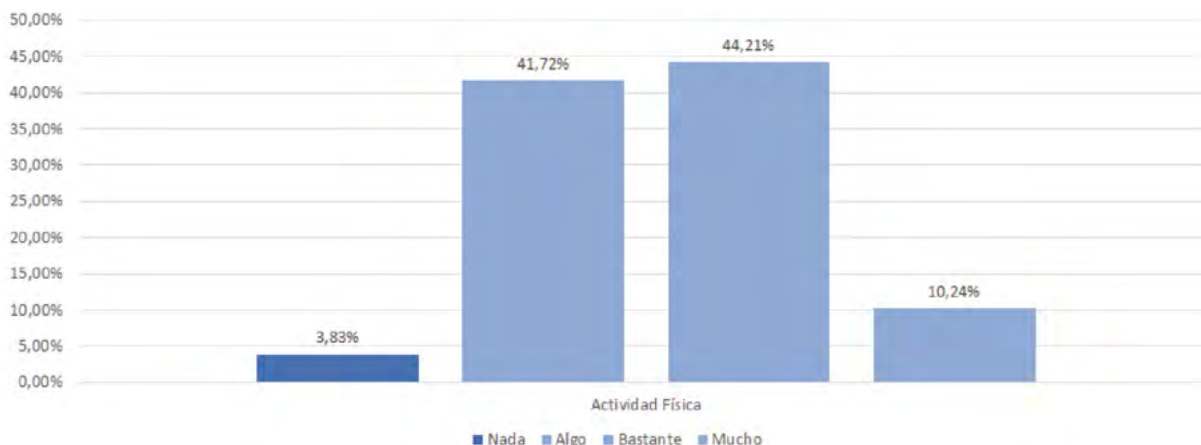


GRÁFICO 8
Movilidad suficiente de los niños y niñas

6.2.4. Sueño

En relación al sueño, la mayoría de las respuestas indicaban que los hábitos del sueño eran bastante buenos (51.15%), muy saludables (38.72%), algo saludables (9.37%) y con un porcentaje muy bajo, nada saludables (0.76%). Junto a este hábito del sueño saludable, las respuestas nos muestran que en esta situación dicen despertarse algo más de lo normal un 25.91%, un 8.99% bastante y, un 5.54% mucho (ver gráfico 9). Sin embargo, un 59.66% dice no despertarse más de lo habitual (ver gráfico 10). Otra de las preguntas relacionadas con el sueño, fue indicar si habían percibido que sus hijos/as tuviesen más pesadillas de lo normal durante las noches en esta situación de confinamiento, un 23.04% algo, 9.37% bastantes y 3.54% muchas y por el contrario un 64.05% dijo no tener más pesadillas de lo normal (ver gráfico 11).

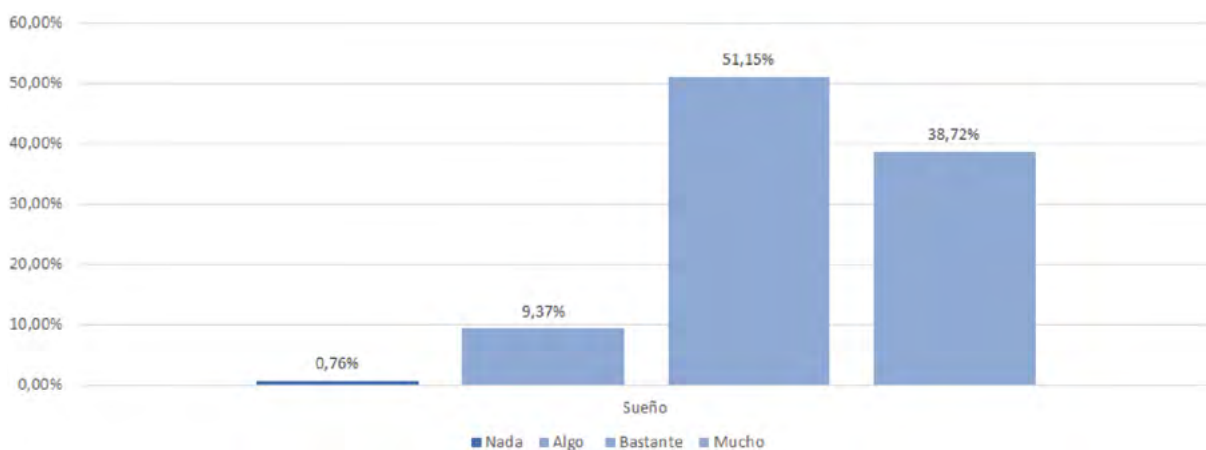


GRÁFICO 9
Hábitos de sueño saludables de los niños y niñas

6. RESULTADOS

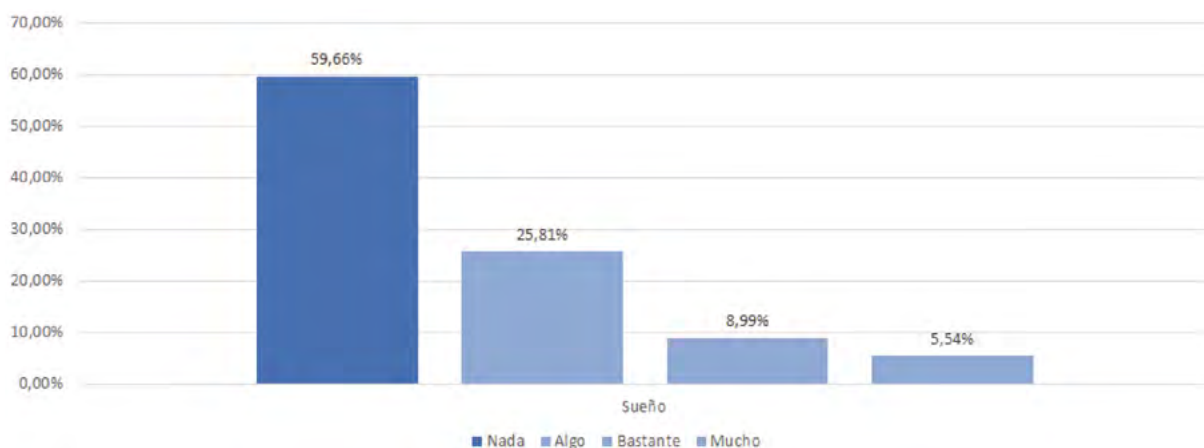


GRÁFICO 10
Despertar durante la noche

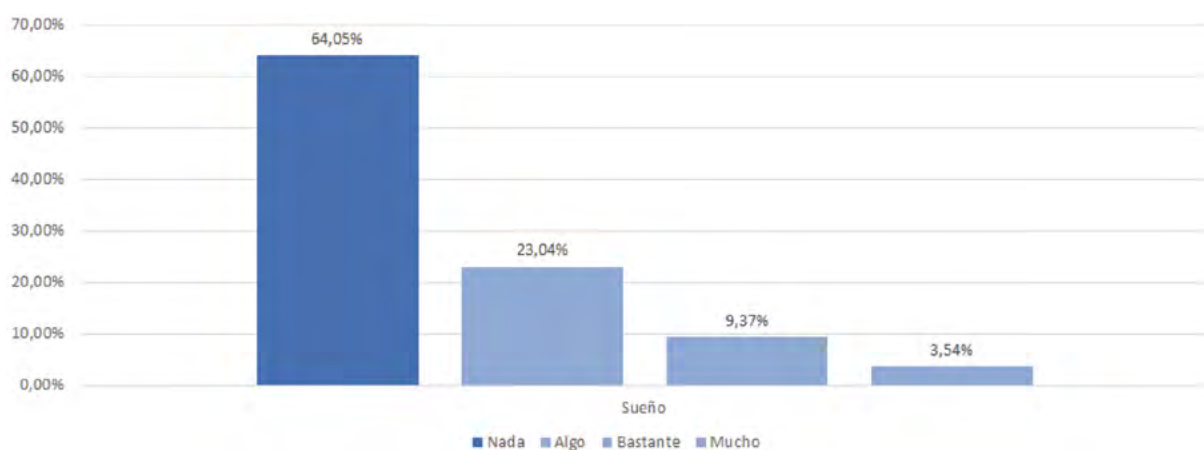


GRÁFICO 11
Pesadillas de los niños/as durante las noches

6.2.5. Aspectos emocionales

Por otro lado, las emociones también fueron objetivo de este análisis. Entre las preguntas relacionadas con las emociones, se preguntó si sus hijos/as lloraban más de lo habitual durante el confinamiento. Los resultados del gráfico 12 muestran que un 44.46% indica que nada, es decir, no hacerlo más que cuando no se encontraban confinados. Sin embargo, un 35.18% indica que lloran algo más, un 14.72% bastante más y un 5.64% mucho más, por lo tanto un 55.54% indica que llora más. En relación a los nervios, los padres, madres y/o tutores legales, indicaron que perciben algo nerviosos/as a sus hijos/as (39.58%), un 21.03% encontrar a sus hijos/as bastante más nerviosos/as que antes del confinamiento y, un 9.56% mucho más, siendo un 70,17% quienes dicen percibir a sus hijos/as más nerviosos/as. Por el contrario, son menos los que opinan que no encontrar más nerviosos/as a sus hijos/as (29.83%) (ver gráfico 13).

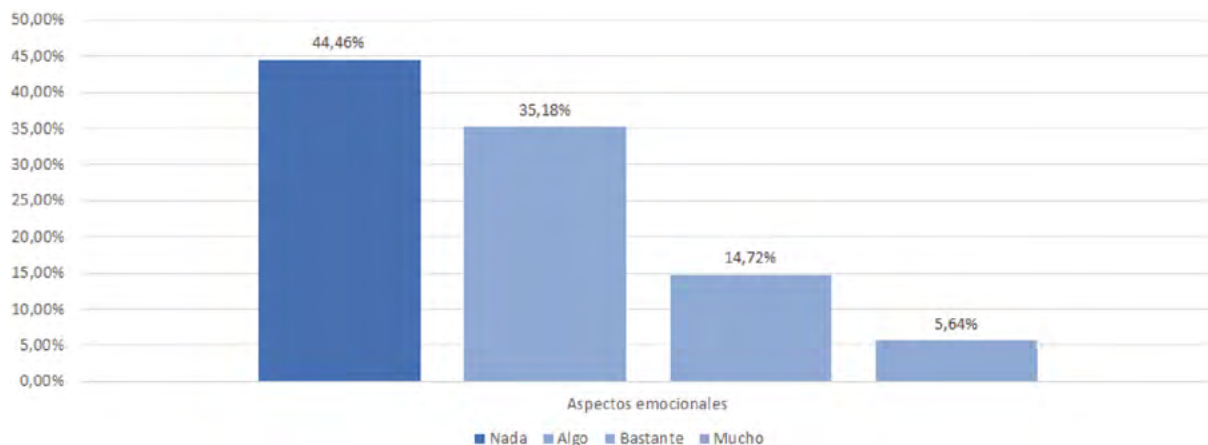


GRÁFICO 12

Porcentajes sobre si los niños/as lloran más antes del confinamiento

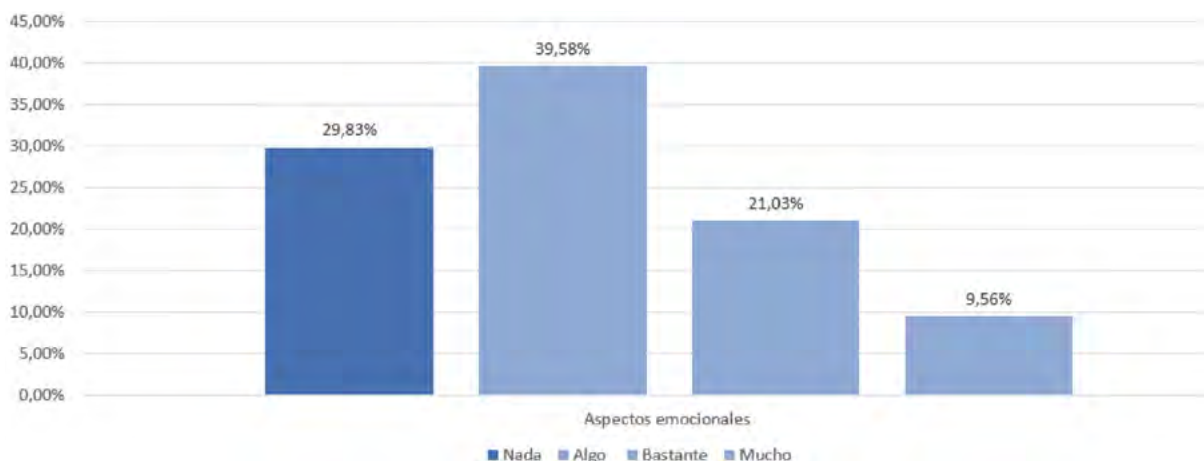


GRÁFICO 13

Nerviosismo de los niños y niñas

En cuanto a enfadarse más de lo habitual, las respuestas indican que un 36.23% señala que se enfadan algo más de lo habitual, un 26.10% bastante más de lo habitual y un, 12.33% mucho más, siendo un 74.66% el que dice que se enfadan más de lo habitual. Sin embargo, un 25.33% dice que sus hijos/as no se enfadaban más de lo habitual (ver gráfico 14).

En referencia a la tristeza, el gráfico 15 indica que un 44.17% no está nada triste, sin embargo, un 39.67% dice que están algo, un 11.19% bastante y un 4.97% mucho, siendo un 55.83% los que dicen ver a sus hijos más tristes que antes. Por último, en relación a estar contentos/as o no, la mayoría de padres/madres y/o tutores/as legales señalan con un 59.37% que sus hijos/as están bastante contentos/as, un 24.76% muy contentos/as y un 14.15% algo, siendo pocos los que dicen que no están contentos (1.72% nada) (ver gráfico 16).

6. RESULTADOS

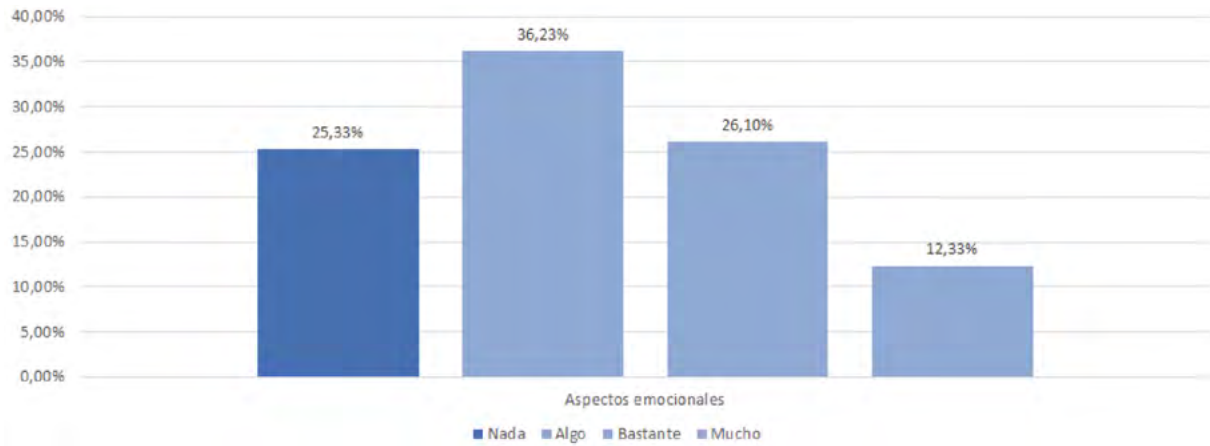


GRÁFICO 14

Porcentaje de enfados de los niños y niñas

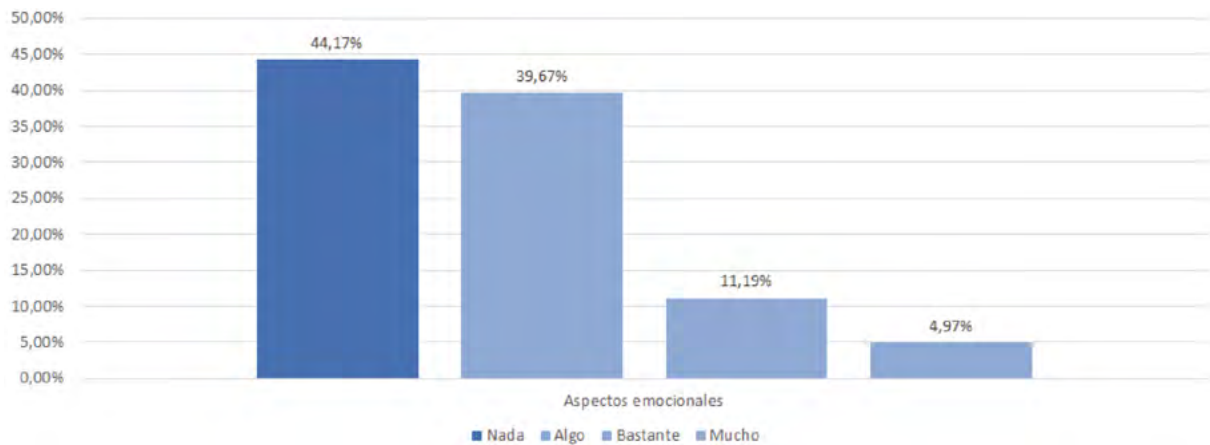


GRÁFICO 15

Porcentajes de la tristeza de los niños/as durante el confinamiento

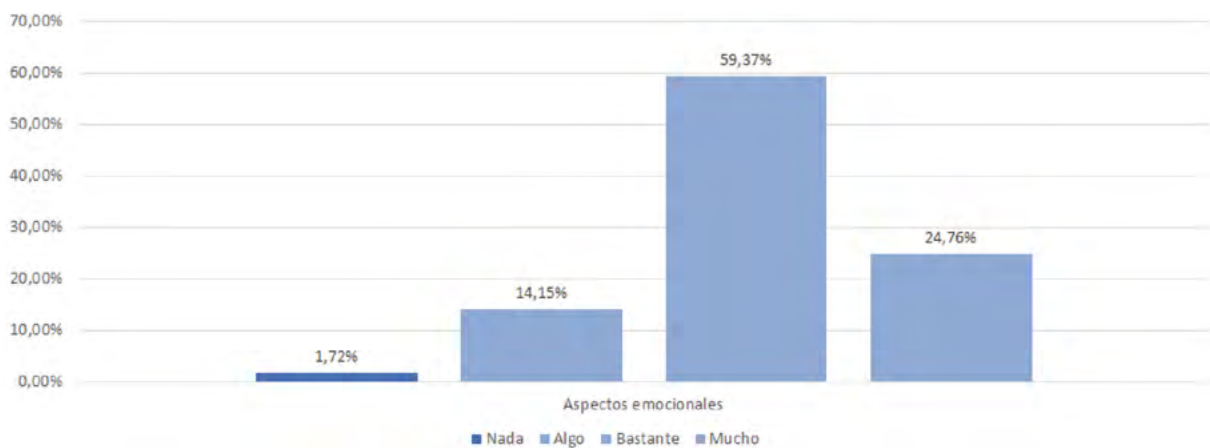


GRÁFICO 16

Porcentajes de los niños/as contentos/as durante el confinamiento

6.2.6. Aspectos nutricionales

Otro de los factores a tener en cuenta fue la nutrición de estos y estas niñas durante el confinamiento. La mayoría de los padres-madres y/o tutores/as legales indicó que en un 54.11% sigue llevando una dieta bastante equilibrada, un 42.16% muy equilibrada y, un 3.25% y 0.48%, algo y nada respectivamente. Sin embargo, la gráfica 17 muestra si durante el confinamiento comen más sus hijos y/o hijas. Un 41.01% afirma que comen algo más, un 18.36% bastante más y un 5.35% mucho más, siendo un 64.72 quienes opinan que comen más. No obstante, hay un 35.26% que indica como sus hijos/as no comen más durante el confinamiento (ver gráfico 18). Al mismo tiempo, se preguntó si comían más chucherías o comida rápida, más de la mitad de la muestra un 50.10% indica que sus hijos/as si comen más chucherías o comida rápida en este periodo del confinamiento de lo que lo hacen habitualmente, con un 15.9% indican hacerlo bastante más que previo al confinamiento y, un 2.10% mucho más, siendo un 68,1% quienes dicen que comen más chucherías o comida rápida, más de la mitad de la muestra. No obstante, un 31.84% del total de la muestra indica que sus hijos/as no comen nada de comida rápida o chucherías (ver gráfico 19).

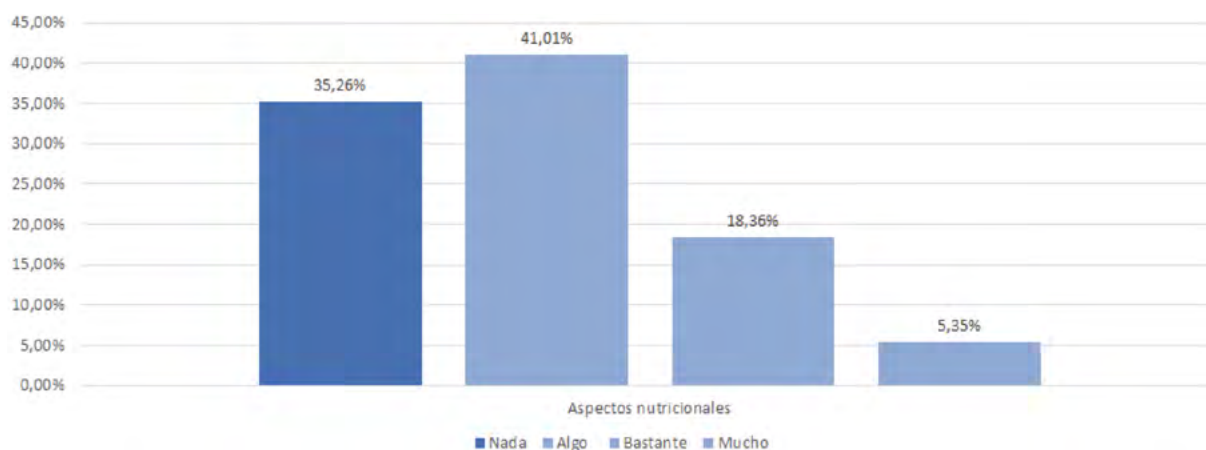


GRÁFICO 17

¿Come más de lo normal en esta situación de confinamiento?

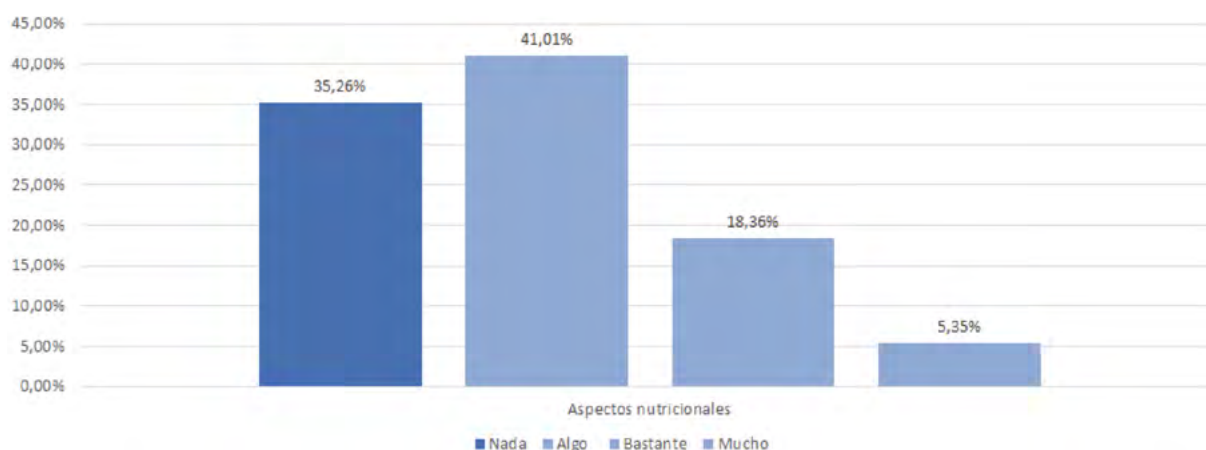


GRÁFICO 18

Comen más en esta situación de confinamiento

6. RESULTADOS

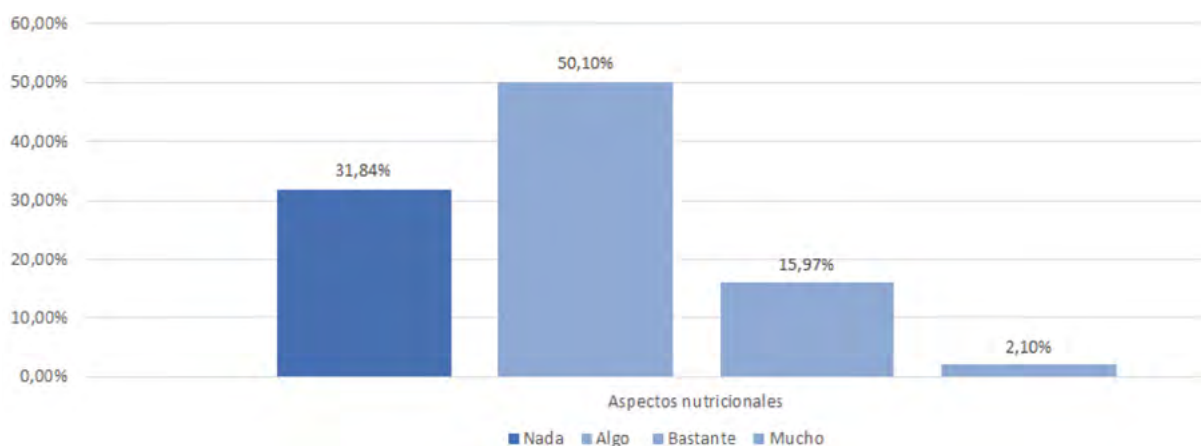


GRÁFICO 19

Porcentajes de comida rápida y/o chucherías

6.2.7. Nuevas tecnologías

En lo que se refiere a las nuevas tecnologías, la mayoría de las respuestas coinciden que sus hijos/as están abusando de las nuevas tecnologías. Un 40.06% dice que algo, pero un 37% indica que lo hacen bastante, con un 12.72% mucho, siendo en total un 89.78% quienes piensan que sus hijos e hijas están abusando de las nuevas tecnologías y con el porcentaje inferior un 10.13% piensa que no se está abusando (ver gráfico 20).

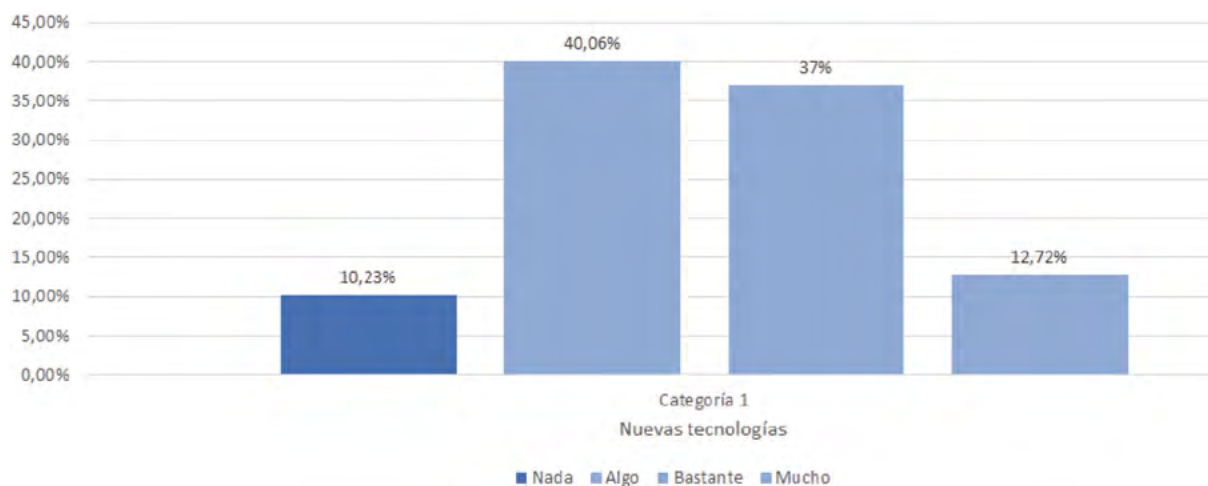


GRÁFICO 20

Abuso de las nuevas tecnologías durante el confinamiento

6.2.8. Actividades lúdicas y en familia

En relación a los juegos y actividades en familia, como por ejemplo actividades de creatividad la mayoría indica realizar actividades, un 39.67% respondió algo, un 36.71% bastante, un 17.11% mucho, siendo en total 93.49% los que dicen realizar actividades. Son pocos los que dicen que no hacen ningún tipo de actividad creativa, 6.50% (ver gráfico 21). Asimismo, el gráfico 22, indica en un 51.91% que sus hijos/as cambian bastante de juegos a lo largo del día, 28.20% indica hacerlo mucho, un 19.12% algo y, siendo mayoría quienes dicen jugar a lo largo del día a diferentes cosas 99.23%, siendo pocos los que dicen que nada, un 0.76%. Igualmente, pero en relación a las actividades escolares en familia un 38.05% revela realizar bastantes actividades junto a sus hijos/as, seguido de un 36.23% de respuestas que indican realizar este tipo de actividades algunas veces. Un 13.77% mucho y un 11.95% nada (ver gráfica 23). En la gráfica 24, se señala un porcentaje superior a la media, 55.74% indica realizar actividades lúdicas en familia, un 25.43% algo, un 18.36% mucho y, únicamente un 0.48% responde no realizar ningún tipo de actividad lúdica con sus hijos/as. Por último, la mayoría indica que juegan bastante en familia, es decir, junto a sus hijos/as (52.01%). Un 21.32% indica hacerlo mucho, un 25.53% algo y un porcentaje muy bajo, 1.15% no hacerlo nada (ver gráfico 25).

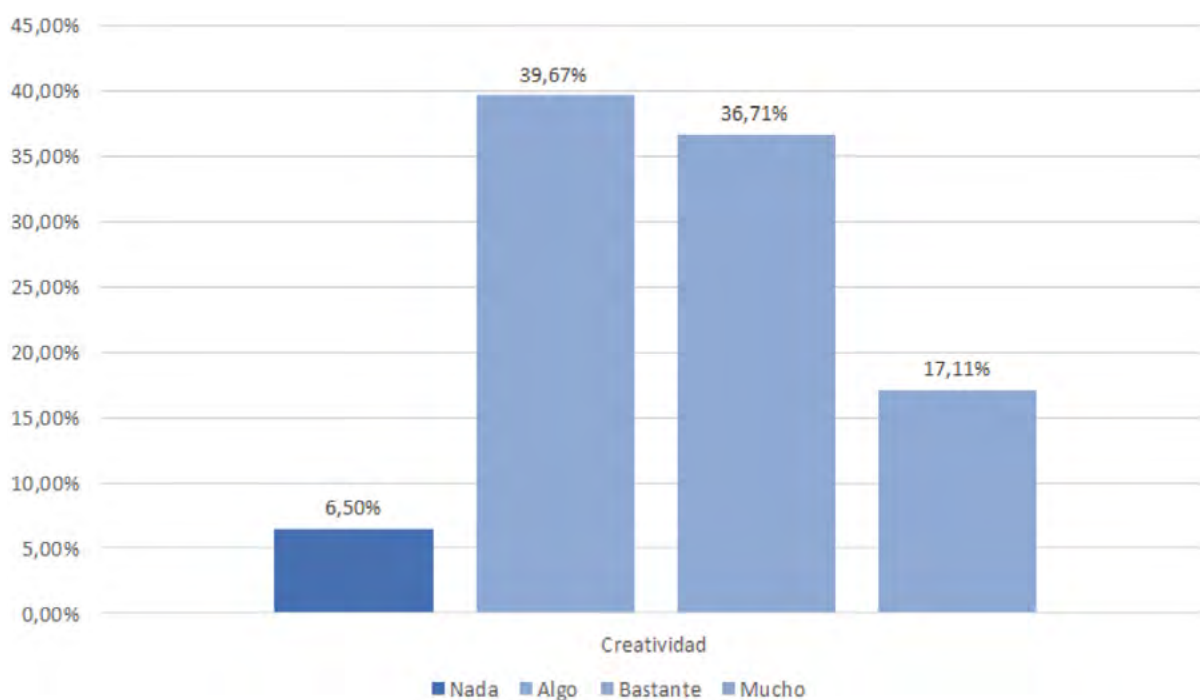


GRÁFICO 21

Actividades para trabajar la creatividad con los hijos/as

6. RESULTADOS

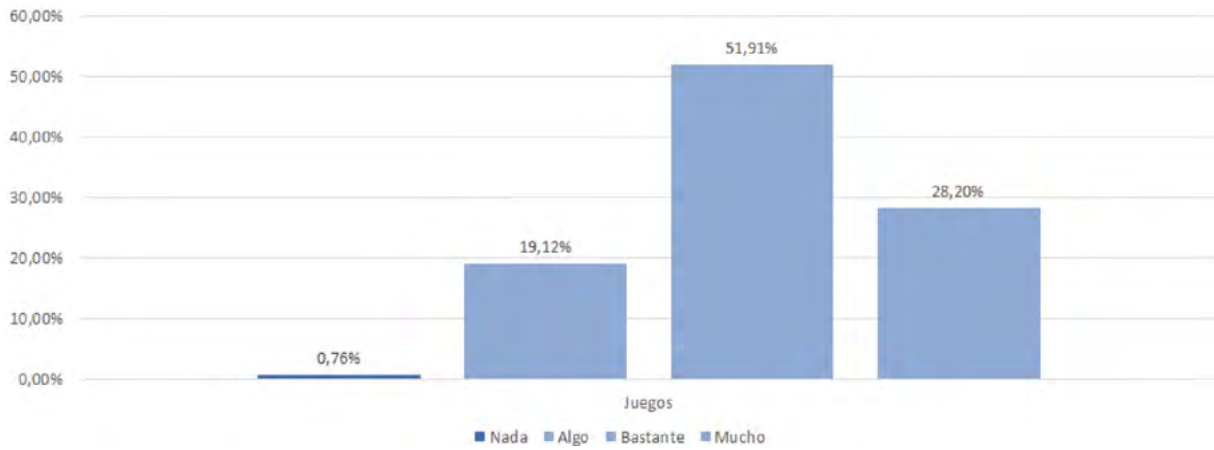


GRÁFICO 22
Diferentes juegos durante el día

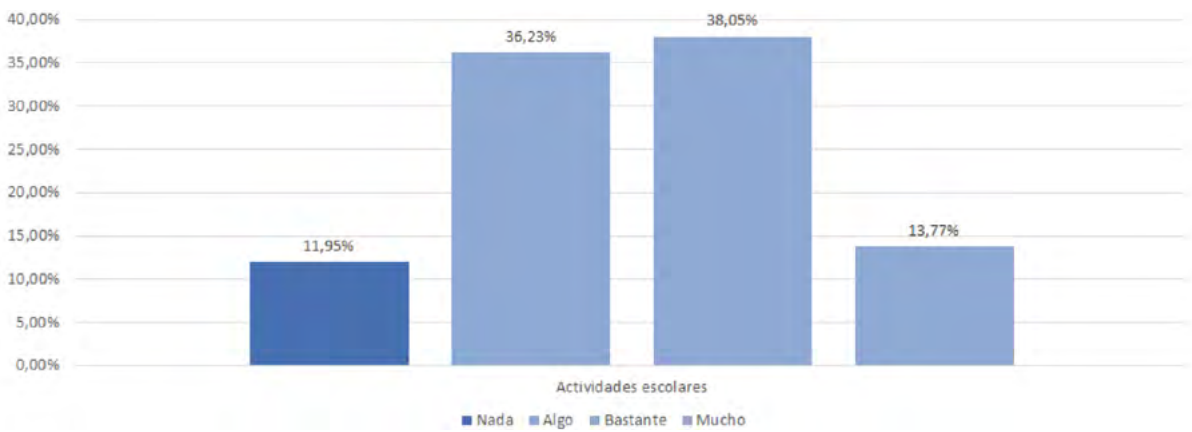


GRÁFICO 23
Realizar actividades escolares en familia

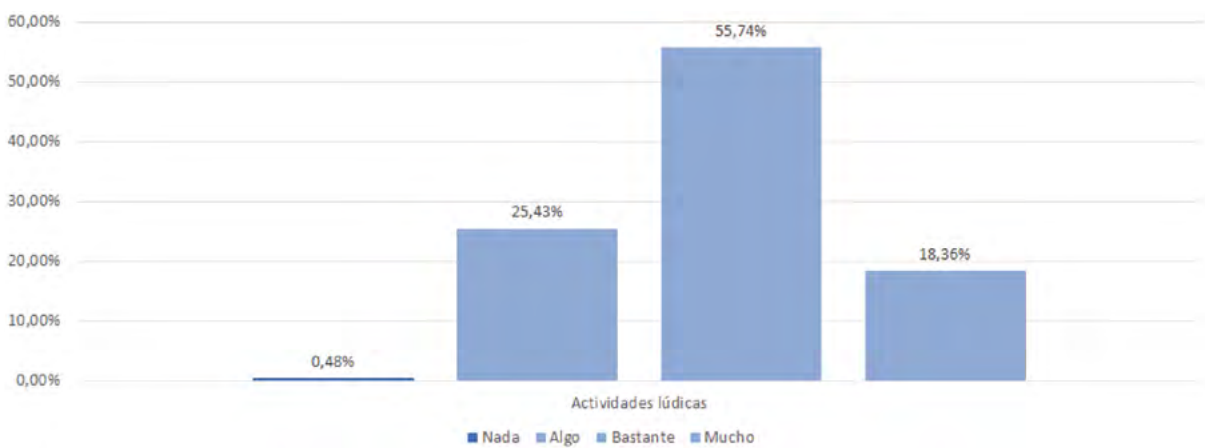


GRÁFICO 24
Realizar actividades lúdicas en familia

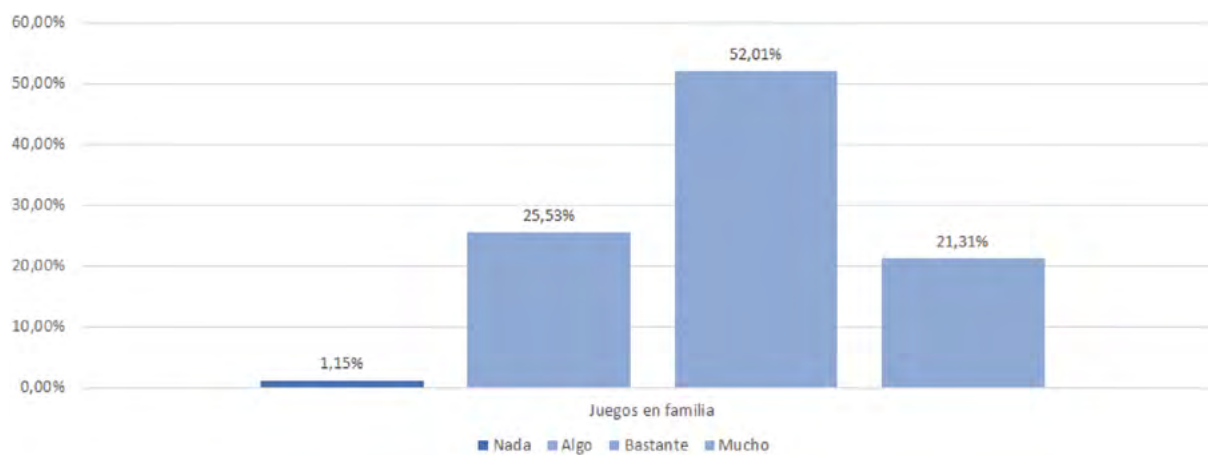


GRÁFICO 25
Jugar en familia

7

Conclusiones y recomendaciones

Los datos recogidos en esta investigación apuntan a que los niños y niñas que se encuentran en estos momentos confinados han demostrado que han aceptado las normas establecidas debido al COVID-19, entendiendo perfectamente que tienen que estar en casa y también el porqué de esta restricción.

Representan claramente el COVID-19 como el enemigo al que hay que vencer y apuestan por la sanidad, idolatrando a los médicos hasta convertirlos en héroes a los que hay que ayudar. También saben que la enfermedad es especialmente peligrosa para las personas mayores y están realmente asustados por sus abuelos y abuelas, a los que muchos de ellos no están pudiendo ver en persona. Debemos tener en cuenta que la repetición del discurso en el que se ha destacado que los niños y niñas pueden ser transmisores de la enfermedad ha calado hondo en ellos y ellas, incluso demasiado expresando incluso que se sentirían culpables si algún familiar cercano se contagiase. Esta asociación también apareció en China, ligada a una población que estaba viviendo estrés postraumático, por lo que sería importante trabajar sobre ella ya que ningún niño será en ningún caso culpable de ningún contagio que se pueda dar en su alrededor y esto se les debería transmitir muy explícitamente.

Además, algunos de ellos también afirman tener miedo de salir a la calle porque la enfermedad está fuera, este es otro punto muy importante a trabajar ya que podría llevar a los niños y niñas a no querer salir incluso cuando puedan o a sentir angustia en esas primeras salidas, cosa que debería subsanarse de antemano, sobre todo no proyectándoles un discurso donde la calle se represente como un lugar peligroso.

La situación de confinamiento les provoca a su vez emociones ambivalentes, están contentos en parte de pasar el tiempo en familia y de llevar a cabo todas las propuestas que se les plantean. De hecho los análisis reflejan, que la mayoría juega a actividades de creatividad (93.49%), juega a diferentes cosas (99.23%) o realiza actividades en familia (99.52%). Sin embargo, destacan que se sienten enfadados en esta situación, tristes. Los datos cuantitativos apuntan a que el 55.54% de los niños y niñas lloran más, están más nerviosos (70.17%), tienden a enfadarse más (74.66%) y están más tristes (55.83%). Asimismo, los niños y niñas en algunos

casos se sienten solos porque echan de menos a sus amigos. Es también el plano social al que hay que prestar especial atención.

Es decir, las escuelas son el ámbito de socialización infantil por excelencia, tanto con los y las compañeros como con el profesorado y todas esas relaciones se han cortado de raíz. Hasta el momento desde el plano escolar se ha trabajado mucho para compensar y acompañar en el ámbito académico a los niños y niñas pero el plano relacional se ha trabajado como algo voluntario y quizás en menor medida. Sin embargo, es necesario que este plano relacional también sea un foco para las instituciones educativas en aras de garantizar que todos los niños y niñas sigan manteniendo relaciones tanto con sus compañeros y compañeras como con el profesorado y ninguno caiga en el riesgo de aislarse.

En un plano más físico se observa que los porcentajes se sitúan en posiciones intermedias, siendo la mayoría quienes dicen practicar algo (55.66%) o bastante (35.28%) y siendo pocos los que se sitúan en los extremos, 6.98% dice realizar mucha actividad física y un 5.07% nada.

Respecto a los hábitos alimenticios se observa que la mayoría opina que sus hijos e hijas comen más (64.72%), y también que comen más chucherías o bollería industrial (68.1%).

Por último, respecto a la nuevas tecnologías los padres y/o madres y/o tutores legales la mayoría opina que se está haciendo un abuso de las nuevas tecnologías, 89.78%. Dato también preocupante teniendo en cuenta las consecuencias negativas que puede tener un uso desmesurado de las nuevas tecnologías.

Muchos de ellos y ellas aunque están contentos porque tienen más tiempo para estar con sus familiares, echan en falta el poder estar con otros familiares, amigos o amigas. Asimismo, echan de menos la calle, el poder salir a correr, estar en contacto con la naturaleza, ir al parque o juntarse con sus amigos y amigas.

Por consiguiente, parece oportuno apuntar en vista de los resultados que esta situación de confinamiento está teniendo un impacto negativo en los niños y niñas a diferentes niveles: académico, emocional, físico y social. Es por ello, que será necesario implementar medidas que respondan a las nuevas realidades que están viviendo los niños y niñas y así poder mejorar su bienestar. Para ello, será primordial reparar al bienestar de una manera holística y no centrarse sólo en aspectos académicos, impulsando acciones desde las esferas públicas que vayan dirigidas a abordar las diferentes necesidades tanto sociales como físicas y psíquicas. Es evidente que el contacto directo con los niños y niñas lo tienen ahora las familias pero esto no debe llevar a pensarnos que como sociedad o como instituciones públicas debamos poner todo el foco del cuidado sólo en ellas.

En este sentido en vista también de los resultados del estudio será importante prestar especial atención a diferentes aspectos, como por ejemplo:

- **Rutina.** Mantener una rutina establecida que ayude a los niños y niñas ya que esto ayuda a que se sientan seguros y tranquilos en su ambiente. La rutina establece horarios, pero la repetición ayuda en el equilibrio emocional

proporcionando mecanismos importantes para su educación y para la construcción de su personalidad. Entendemos que cada familia es diferente y cada cual está conciliando esta situación como puede pero por ejemplo sería muy recomendable hacer llegar a las familias orientaciones o pautas de rutinas y horarios para que los niños y niñas pudieran organizar su tiempo tanto de estudio como de ocio.

En esta dirección, es importante crear nuevas rutinas y pensar bien las tareas de cada día incluso organizarlas por escrito. Además, es conveniente diferenciar los momentos de trabajo de los momentos de ocio. Los niños y niñas también pueden padecer estrés por la sobrecarga en las actividades escolares y es importante no dedicar más tiempo a los deberes de lo que hacen en su rutina habitual. Además, nos encontramos ante una situación en la que sería recomendable flexibilizar las normas de trabajo escolar.

- **Sueño.** Asimismo será importante remarcar la importancia de los hábitos saludables del sueño. Los niños y niñas pueden tener nuevas preocupaciones o estar más agitados de lo normal ante esta situación. Por ello, puede ocurrir que sus patrones de sueño estén alterados. Es por ello importante crear hábitos que favorezcan el sueño. De esta manera los niños y niñas tendrán emociones más positivas y un estado emocional más sano. Las recomendaciones para mantener los hábitos de sueño son las siguientes:
 - Despertarse y acostarse todos los días a la misma hora.
 - No usar pantallas antes de dormir.
 - No realizar actividades que puedan excitar al niño o niña antes de dormir.
 - Realizar actividades relajantes como escuchar música relajante o leer un cuento antes de dormir.
 - Conversar de cosas agradables antes de ir a la cama.
 - Evitar las cenas copiosas o la ingesta de bebidas a la noche.
 - Realizar los mismos rituales todos los días a la hora de acostarse.
- **Ejercicio físico.** Sería bueno dedicar tiempo y espacios específicos para realizar ejercicios físicos, y no relegarlo a un segundo plano, aprovechando también los momentos de salida para que los niños y niñas puedan, correr, andar y moverse.. Dentro de casa también se pueden realizar diferentes ejercicios. Se pueden hacer diferentes bailes, gymcanas o recorridos entre otros ejercicios. Por ello, desde las escuelas sería interesante que hiciesen llegar a las familias propuestas específicas para cada grupo de edad. Asimismo, desde las instituciones también se debería poner el foco en el ejercicio físico de los niños y niñas.
- **Alimentación y descanso.** Es un buen momento para mejorar los hábitos alimenticios e intentar mantener una alimentación adecuada, pero parece que está siendo difícil por parte de las familias ya que sobre todo han notado un aumento en la ingesta de comida. Es importante programar un menú diario o semanal. De esta manera se podrán crear comidas más saludables para toda la familia. Desde las escuelas, específicamente desde sus comedores se podrían hacer propuestas de menús. Internet también puede servir de ayuda para realizar estos menús.

- **Juego.** La importancia del juego en esta etapa es innegable, el juego es fundamental para un desarrollo saludable durante la infancia y se ve que las familias están apostando por su utilización. Es importante reservar a diario momentos para el juego y actividades que le gusten al niño y niña. Cada niño y niña tiene un juego que le gusta y es importante tener momentos para dedicar a los juegos que les gustan.
- **Actividades lúdicas y actividades creativas.** Programar dentro de la rutina diaria también un espacio para la realización de actividades lúdicas y actividades creativas. En este sentido, existen un montón de propuestas en las redes sociales o webs dónde se pueden recoger diferentes ideas para programar las actividades, por lo tanto, se vuelve a incidir en crear una base de datos pública para recopilarlas y ofrecerlas a toda la ciudadanía.
- **Relajación.** Antes de que pueda empezar a sentir malestar emocional es mejor prevenir y ayudarlo a la regulación emocional. Se puede habilitar un rincón en casa para realizar ejercicios de relajación para los momentos que podamos observar que los niños y niñas se están empezando a poner nerviosos. La música relajante o diferentes técnicas de relajación para niños y niñas pueden ayudar a bajar los niveles de ansiedad. También puede ayudarles el acompañar en la verbalización de sus emociones para que se puedan calmar. Es importante observar que actividad puede ser la más relajante para cada persona para poder aplicar una técnica que ayude a conseguir un estado de calma.
- **Relaciones.** Debido a la situación de confinamiento los niños y niñas no pueden estar con sus amigos o amigas y con sus compañeros de clase. En este sentido, desde el ámbito escolar se están utilizando plataformas on-line que ofrecen la oportunidad de poder ver a sus compañeros y compañeras. Es importante no solo utilizar estas plataformas con fines académicos sino también como recurso para seguir manteniendo relación con sus compañeros de clase. En este sentido será necesario también que los niños y niñas que no tengan recursos para poder acceder a estas plataformas se habiliten recursos para que ningún niño ni niña quede aislado de poder tener el mismo derecho que sus iguales.
- **Exterior.** Se recomienda en el caso de que sea posible intentar buscar espacios dónde poder tomar el aire y el sol.

En todo este proceso es importante acompañar a los niños y niñas, desde una comunicación positiva y activa y fomentando un aprendizaje cooperativo y consensuado. Asimismo, es importante que las voces de los niños y niñas también se tengan en cuenta y sean visibilizadas, atendiendo a su bienestar. Asimismo, cuando la situación lo permita también será importante cuidar las relaciones con sus iguales y ofrecer espacios y fórmulas para posibilitarlo.

**Para finalizar, muchos de ellos se preguntan,
y ¿esto hasta cuándo?**



Referencias

- Berasategi, N., Ozamiz, N., Dosil, M., & Eiguren, A. (En prensa). Design and validation of the scale Well-being of Children in Confinement Situations (WCCS).
- Cai, J., Xu, J., Lin, D., Yang, Z., Xu, L., Qu, Z., ...& Zeng, M. (2020). A Case Series of children with 2019 novel coronavirus infection: clinical and epidemiological features. *Clinical Infectious Diseases*, 198. doi: 10.1093/cid/ciaa198
- Coalición Española por los Derechos de la Infancia (2020, 9 de abril). *The UN Committee on the Rights of the Child warns of the serious physical, emotional and psychological impact of COVID on children and calls on States to take action*. Recuperado de <https://cutt.ly/iyy8zvW>
- Dalton, L., Rapa, E., & Stein, A. (2020). Protecting the psychological health of children through effective communication about COVID-19. *The Lancet*, 4(5), 346-347.
- Grechyna, D. (2020). Health Threats Associated with Children Lockdown in Spain during COVID-1. doi: 10.2139/ssrn.3567670
- Hamzelou, J., (2020). World in lockdown. *New Scientist*, 245(3275), 7. doi: 10.1016/S0262-4079(20)30611-4
- Jiao, W. Y., Wang, L. N., Liu, J., Fang, S. F., Jiao, F. Y., Pettoello-Mantovani, M., & Somekh, E. (2020). Behavioral and Emotional Disorders in Children during the COVID-19 Epidemic. *The Journal of Pediatrics*, doi: 10.1016/j.jpeds.2020.03.013
- Jiloha, R. C. (2020). COVID-19 and Mental Health. *Epidemiology International*, 5(1), 7-9. doi: 10.1016/S0262-4079(20)30611-4
- Merino, J.C. (2020, 21 de marzo). Sanchez defiende su gestión: «Hemos adoptado las medidas más drásticas del mundo». *La Vanguardia*. Recuperado de <https://cutt.ly/1yy4kal>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020
- Pavone, P., Giallongo, A., La Rocca, G., Ceccarelli, M., & Nunnari, G. Recent COVID-19 outbreak: effect in childhood. *Infectious Diseases & Tropical Medicine*, 6, 594- 598. doi: 10.32113/idtm_20203_594
- Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. 73. Recuperado de <https://cutt.ly/nydocqU>

REFERENCIAS

- Real Decreto 465/2020, de 17 de marzo, por el que se modifica el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Recuperado de <https://cutt.ly/Syy4XjM>
- Sánchez, P. (2020, 12 de marzo). Consejo de Ministros extraordinario. *La Moncloa*. Recuperado de <https://cutt.ly/fyy4BGW>
- Sánchez, P. (2020, 21 de marzo). Comparecencia del presidente del Gobierno sobre la crisis del coronavirus. *La Moncloa*. Recuperado de <https://cutt.ly/iyy41hW>
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J., & Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395(10228), 945-947. doi: 10.1016/S0140-6736(20)30547-X

IKERTUZ

Ikerketa lanak
Trabajos de investigación

INFORMAZIOA ETA ESKARIAR • INFORMACIÓN Y PEDIDOS

UPV/EHUko Argitalpen Zerbitzua • Servicio Editorial de la UPV/EHU
argitaletxea@ehu.eus • editorial@ehu.eus
1397 Posta Kutxatila - 48080 Bilbo • Apartado 1397 - 48080 Bilbao
Tfn.: 94 601 2227 • www.ehu.eus/argitalpenak

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea